

Debates

A propósito de la micropolítica sindical en México

Ilán Bizberg, *La acción obrera en Las Truchas*, El Colegio de México, 1982.

LA SOCIOLOGÍA DEL SINDICALISMO EN México está logrando su madurez. Esto lo evidencian la diversidad de investigaciones que comienzan a iluminar y problematizar las manifestaciones concretas a lo largo del proceso de industrialización que ha caracterizado a este país desde la década de los cuarenta. La madurez se manifiesta en la síntesis entre una visión general de los rasgos y factores que inciden en el desarrollo industrial latinoamericano y las particularidades que explican los brotes industriales específicos; en esta forma, se enfoca la interrelación de las economías e industriales y se destaca el proceso de *proletarización*. (Tou-raine-Pecaut, 1966, Faletto, 1966).

En esta óptica se transparenta las relaciones que existen entre la expulsión de la población rural de su medio y su inserción en el sector industrial; de ahí resulta la especificación de un modelo de participación política del obrero industrial que supera en definitiva los primeros esbozos que se tenían de esta categoría *qua* estrato social y actor dentro de la política nacional.

El papel que juega el proletariado industrial en el devenir histórico del país comienza a ser explicado en términos de las valoraciones y acomodaciones que los obreros hacen de su nueva condición laboral y su situación ante la sociedad. Esta posición teórica invita a investigar el grado y las formas en que estas valoraciones están condicionadas por los niveles educativos y los patrones políticos y culturales peculiares en el medio rural así como por la diversidad de tecnologías y formas de organización del trabajo capitalista.

Ilán Bizberg examina esta problemática, enfocando un complejo industrial característico del sector estratégico de la industria paraestatal, la Siderúrgica Lázaro Cárdenas, Las Truchas (SICARTSA) ubicada en el municipio de Lázaro Cárdenas (Michoacán). Este proyecto industrial, como otros que ha emprendido el Estado, se caracteriza por lo gigantesco de sus dimensiones, sus ambiciones económicas y políticas y su controvertido y por demás problemático proceso de implementación (Zapata, 1978, Godau Schucking, 1982).

Bizberg aborda los problemas que plantea la participación sindical y la militancia obrera en función de los puestos de trabajo en el proceso industrial del acero; a la vez considera los antecedentes de trabajo obrero, agrícola o en los servicios del conjunto de trabajadores. La participación sindical y militancia obrera son vistas a través de la conciencia que los trabajadores muestran de sus condiciones de trabajo y de la realidad política, económica y social.

Dado que la siderúrgica emplea la tecnología más avanzada en su ramo, el autor considera especialmente importante verificar si las diferentes formas de conciencia sindical están vinculadas a la posición técnica que los obreros guardan dentro del proceso industrial. Este, al estar compuesto de puestos que exigen diferentes grados de capacitación y que exponen al trabajador a diferentes intensidades de alienación o malestar, generan diferentes estrategias adaptativas y de lucha.

Sin embargo, el autor no se limita a la prueba de esta hipótesis, sino que considera también importante distinguir el papel que juegan estos factores como los antecedentes de trabajo agrícola, las diferencias en educación que caracterizan al proletariado y la historia ocupacional que, en general, apunta a una mayor o menor "integración" al trabajo industrial. Sin embargo, no

queda claro en el análisis conceptual y estadístico, el papel que estas variables juegan en la validación de la hipótesis principal. Por un lado, aparecen como variables que modifican el papel que la técnica tiene para la conformación de la conciencia obrera, y en estos casos parecería que el autor trata de calificar y matizar las condiciones de operación de su hipótesis. Por otro lado, estas variables actúan independientemente de la determinación técnica y el autor las aborda olvidando parcialmente su principal hipótesis. Esto produce la pérdida de claridad del análisis y repercute en toda la estructura conceptual de la investigación.

En una primera parte del libro, Bizberg plantea las características de la acción obrera en Las Truchas recapitulando la historia del sindicato desde su formación en 1973, cuando obtuvo su registro oficial en el Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos de la República (SNTMMRM). En 1979, cuando se realizó el trabajo de campo, el sindicato había realizado ya dos huelgas, lo que evidencia para el autor una alta combatividad de la base obrera. Lo importante es que dicha combatividad surge a pesar de que la dirección sindical fue tempranamente controlada por la burocracia del SNTMMRM por medio de un grupo de incondicionales, los *Estatutarios*, que goza de muy poco apoyo entre la base. De crucial importancia para la combatividad obrera son dos organizaciones y un individuo: *Línea de masas, democracia proletaria* y Rafael Melgoza. Este individuo fue quien llevó a cabo la organización inicial del sindicato, aglutinando a los pocos elementos que había en ese entonces (1972) y ofreciendo un liderazgo paternalista y carismático que, en ausencia de otras fuerzas, dio un patrón de participación política que perduraría en ciertos aspectos aun cuando Melgoza fuera rebasado por el creciente número de afiliados, el cual llegó a más de cinco mil.

Las organizaciones *Línea de masas* y *Democracia proletaria* se asemejan en lo informal de su estructura, ausencia de cabezas visibles, aparente desinterés por encumbrarse en el poder y amplia influencia y capacidad de movilidad entre la base obrera. Sus diferencias son menores, aunque al parecer ejercen cierta influencia política: *Línea de masas* sostiene una doctrina maoísta, aunque ésta no es un elemento doctrinario sino más bien organizativo. Su estrategia es la de organizar a la base obrera en torno a demandas de carácter inmediato, las cuales tienen un

atractivo entre la mayoría de los trabajadores y permiten la acción en el corto plazo. *Democracia proletaria* pone el énfasis en la formación de dirigentes y sostiene planteamientos de carácter político que apelan sobre todo a aquellos obreros insatisfechos por la escasa democracia sindical. Es importante destacar que, aunque *Democracia proletaria* pone el énfasis en la formación de dirigentes para el ejercicio de la política en un ámbito tanto local como nacional, los dirigentes que forma, al parecer, no predicán ninguna doctrina política en particular como tampoco pertenecen a ningún partido político. Esto hace que tanto esta corriente como *Línea de masas* se presenten como organizaciones *sui generis* en el terreno de la política.

Resulta una limitación de la presente investigación el no abundar más sobre los principios de organización local y nacional de estas corrientes político-ideológicas. Parece existir una relación de coexistencia entre ellas y la línea oficial del SNTMMRM, cuyos intereses y beneficios están aún por esclarecerse. El autor se hace una pregunta al respecto, que es de sumo interés. ¿Por qué, a pesar de la alta rotación de personal, de los golpes continuos a los obreros más militantes y de los frecuentes intentos de desmovilización, no se ha logrado "tranquilizar" a la base sindical de Sicartsa? Esta pregunta queda, sin embargo, sin respuesta.

En una segunda parte de su investigación, la más importante y sustancial de la misma, Bizberg aborda el problema de la incidencia de los factores que explican la acción obrera y sindical a partir de las variables y procesos ya desglosados. Para ello se vale de los resultados de una encuesta aplicada a una muestra de 240 obreros cuidadosamente seleccionados al azar en los diversos departamentos de la empresa. La muestra pretende ser representativa un total de 3 470 obreros.

La encuesta sondea la gama de opiniones y actitudes que los obreros tienen respecto de sus condiciones de trabajo, su participación política, la política de la empresa y sus condiciones generales de vida. Por medio de algunos de estos indicadores el autor pretende hacer operativo el concepto de "alienación", como función del malestar que sufre el trabajador en su puesto de trabajo. Este aspecto de la encuesta, sumamente importante para toda la investigación, adolece de serias dificultades y debilidades, como la de pretender medir la negatividad del puesto de trabajo basándose exclusivamente en la opinión del trabaja-

dor. Por otra parte, el autor hubiera hecho mejor en apoyarse en otras teorías y metodologías que en las que utilizó: una teoría sobre el desmenuzamiento del trabajo y la desaparición de los oficios, la cual es aplicable exclusivamente a los países altamente industrializados (Braverman, 1975).

Bizberg utiliza como herramienta de análisis de la información una categoría de la conciencia obrera elaborado por Touraine (Touraine, 1966) en la que se distingue una conciencia *economicista* diferente de una *obrerista*. La conciencia *economicista* estaría identificada con el deseo de una mejor posición económica tanto dentro de la empresa como en la sociedad. El trabajo industrial ha de dar como única prioridad el máximo de dinero posible. Opuestamente, los trabajadores con una conciencia "obrerista" desean y buscan, además de un salario, un trabajo que les permita la realización de su potencial humano y cultural, esto es, el uso y acrecentamiento de su educación, la participación política en las decisiones de la empresa, una vida social cualitativamente diferente y un mayor prestigio social. El modelo lleva a predecir que los obreros *economicistas* serán aquellos con menor experiencia de trabajo industrial, provenientes del campo y que ocupan las jerarquías más bajas y menos capacitadas dentro de la industria. En síntesis, serían los obreros menos "integrados". Por el contrario, el obrero *obrerista* sería aquel con mayor experiencia industrial altamente calificado y por lo tanto con mayor conciencia de la dependencia entre su ser social y la industria; esto es, consciente de su integración. Consecuentemente, las reivindicaciones que persigue son de carácter "gestionario", buscando un mayor poder dentro de la empresa que le permite defender y acrecentar su posición social general.

El autor complementa la tipología de la conciencia obrera con otra que clasifica la acción sindical en dos tipos: *radical* y de *rechazo a las estructuras*. El radicalismo se refiere a la expresión de alternativas concretas a la actual estructura y participación sindical. Por su parte, el rechazo es la ausencia de dichas alternativas.

Una clara e importante conclusión del presente trabajo es que no son los obreros en las peores condiciones quienes forman el frente combativo, sino quienes ocupan las posiciones más favorecidas. El autor explica esto por la mayor base de poder de la cual gozan estos obreros, a la vez que por los ideales de supe-

ración y cambio social que caracterizan a la conciencia *obrerista*. Sin embargo, Bizberg no analiza el papel que en esta combatividad juega la política de la empresa con relación al sostenimiento de posiciones privilegiadas de trabajo. Esto no resulta sorprendente dado que Bizberg se apoya teóricamente en Braverman, autor que pone énfasis en las políticas que eliminan a los trabajadores altamente calificados y por lo tanto más costosos para las empresas en el sector estratégico de las economías centrales. El autor tendría que preguntarse por qué en Las Truchas se mantiene un escalafón y una estructura técnica diferentes.

Bizberg concluye su trabajo con la afirmación de que la combatividad mostrada por la sección sindical se explica más que por una alta participación sindical —que no se da—, por la forma en que los dirigentes dan la espalda a la situación concreta que viven los trabajadores. Ante una dirección espuria que pretende engañar y manipular, los mecanismos de organización informal son lo bastante eficaces como para ordenar la verdadera política de los trabajadores. Esta política tiende a ser, por consiguiente, pragmática y espontánea, y es incapaz de generar una ideología homogénea y duradera. Cada grupo ocupacional le brinda su apoyo a una fracción diferente en momentos diferentes y lo hace de tal forma que no surge una conciencia clara de sus intereses y de su composición orgánica.

La investigación representa un importante y serio esfuerzo por comprender la dinámica de la micropolítica sindical. Logra establecer las principales directrices de la acción obrera, señalando aquellos factores que con mayor probabilidad inciden en la determinación de la conducta del obrero ante las posibilidades y necesidades del cambio microsocial.

Por otra parte, la investigación intenta un acercamiento a la realidad local por medio de categorías y conceptos apropiados. De allí, nos parece, el esfuerzo por realizar un estudio histórico previo a la aplicación de encuestas y el análisis formal. El propósito, aunque latente, parecería ser el de obtener los significados por medio de los cuales se procesan los eventos que caracterizan la combatividad obrera; sin embargo, Bizberg no logra este objetivo y la investigación pierde su unidad y se presenta, de hecho, como dos estudios separados. Esto es evidente en relegamiento de la segunda parte, de las importantes distinciones que el estudio histórico produjo, tales como las diversas ideologías que

compiten por la atención y adherencia de los obreros. La investigación hubiera logrado un nivel más refinado y objetivo de análisis, a la vez que una mayor claridad conceptual, si los instrumentos teóricos utilizados en la segunda parte, tales como *conciencia obrerista* y *conciencia economicista*, se hubieran usado para descodificar los mensajes ideológicos que estructuran la conciencia del conflicto obrero, y que sólo un estudio histórico devela. En esta forma no sólo se le reintegraría la unidad deseada a la investigación sino que, también, se superarían ciertos problemas epistemológicos que afectan a esta investigación: la confusión de conceptos teórico-científicos tales como *economicismo* y *obrerismo* con conceptos teórico-ideológicos como lo son aquellos que explican, justifican y dirigen la acción obrera en Las Truchas.

MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ BLOCK

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Álvarez, Alejandro y Sandoval, Elena, "Desarrollo industrial y Clase Obrera en México", *Cuadernos Políticos*, núm. 15, 1975.
- Faletto, Enzo, "Incorporación de los sectores obreros al proceso de industrialización", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. XXVIII, núm. 3, 1966.
- González Block, Miguel Ángel, *Ideología de las enfermedades ocupacionales*, Cuadernos de la Casa Chata, núm. 36, México, 1980.
- Hyman, Richard, *El marxismo y la sociología del sindicalismo*, Era, México, 1978.
- Katzman, Rubén y Reyna, José Luis, *Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina*, El Colegio de México, 1979.
- Leal, Juan Felipe y Woldenberg, José, "El sindicalismo mexicano, aspectos organizativos", *Cuadernos Políticos*, núm. 7, 1976.
- Reyna, José Luis, *Control político, estabilidad y desarrollo en México*, Cuadernos del CES, núm. 3, El Colegio de México, 1976.
- Roxborough, Ian y Zapata, Francisco, "Algunos mitos sobre el sindicalismo mexicano", *Diálogos*, núm. 84, México, 1978.
- Touraine, Alain y Pécaut, Daniel, "Conciencia obrera y desarrollo económico en América Latina", *Revista Latinoamericana de Sociología*, vol. II, núm. 2, 1966.
- Trejo Delabre, Raúl, "El movimiento obrero: situación y perspectivas", P. González Casanova y S. Florescano (comps.), *México hoy*, Siglo XXI, 1979.

Zapata, Francisco, *Las Truchas, acero y sociedad en México*, El Colegio de México, 1978.

———, "Afiliación y organización sindical en México", en *Tres estudios sobre el movimiento obrero*, El Colegio de México, 1976.

Stavenhagen, Rodolfo, "Presentación", en *Tres estudios*. . .

Godau Schuking, Rainer, *Estado y Acero: historia política de Las Truchas*, El Colegio de México, 1982.

Notas sobre lo planteado por Miguel Ángel Block

FRENTE A UN ENFOQUE EN el cual se adopta la perspectiva de la acción sindical para estudiar el movimiento obrero; es decir, la perspectiva de la acción de la organización sindical, su relación con el Estado y el control que logra establecer sobre los trabajadores, *La acción obrera en Las Truchas* pretende revalorizar la acción obrera. En la primera parte del libro se ofrece, no una simple descripción de la acción de la organización sindical como ente único y homogéneo; se reconoce a las distintas tendencias, se analizan sus características, se descubren los momentos en los cuales la base obrera actúa en coincidencia con su dirigencia y se determinan las circunstancias que la empujan a actuar autónoma, espontáneamente.

En la segunda parte intenté ir a fondo de lo que meramente se describe mediante un método histórico, y descubrir las determinantes de la vinculación de la base obrera a una u otra de las tendencias sindicales, su participación sindical y las características que ésta adopta. El propósito era explicar la acción sindical no en sus propios términos, sino en términos de la acción obrera: de los intereses, actitudes, orientaciones que inducen a los trabajadores a la acción. Comencé tratando de encontrar la vinculación entre la condición y la conciencia obrera, para luego descubrir las determinaciones de la acción obrera.

Desde el comienzo del estudio declaré que, dadas las complejidades y el carácter de la acción social, no creía posible encontrar una sola, o para el caso, una serie definida y establecida de variables, que determinaran con toda certeza la acción obrera. Tampoco pensé que se pudiera establecer una vinculación precisa entre condición (o sea los atributos de la posición ocupada en el sistema social), y conciencia (la valoración del actor social